

JUEVES - 17 - Junio - 1999

TRIBUNA

Gracias Jaime, gracias senador

Javier Caballero Chica

UNA de las cualidades más importantes que existen en esta vida, es la lealtad. Si además el hombre con el que mantienes ese compromiso es honesto, eficaz y buena persona, esa manifestación se hace imprescindible y muy fácil de llevar a cabo.

Jaime Lobo, por encima de sus virtudes políticas es un ser del que todo el mundo se siente orgulloso de ser su amigo. No pretendo realizar un aséptico examen de su trayectoria política ni de sus últimos resultados electorales acaecidos en San Andrés. Los votantes decidieron que fuese Miguel Martínez su alcalde durante los próximos cuatro años. Pero estoy convencido que esos mismos votantes socialistas consideran a Jaime Lobo como uno de los personajes más representativos de la política provincial de las últimas décadas. En Absoluto han visto en él a un enemigo del PSOE, simplemente un adversario político de talla y envergadura. La victoria de Miguel Martínez es indiscutible, siendo el candidato Popular el primero en felicitarle tras la jornada electora. Es difícil saber si con otra candidatura el Partido Popular pudiera haber obtenido otros resultados en San Andrés. La lista se confeccionó con mucha precaución y detalle por parte de la cúpula dirigente. Equilibrio, sensatez y trabajo, fueron características que preva-

lecieron durante toda la campaña en este grupo de veinticuatro personas. Quizás la mayoría de nosotros pecamos de falta de experiencia que suplimos con voluntad. Que nadie piense que hemos tirado la toalla. Es ahora cuando empieza nuestra verdadera lucha y la «Auténtica Garantía de Futuro». Se realizará una oposición sana y constructiva, para adquirir erudición política y ganar dentro de cuatro años. La venida de Jaime Lobo al Municipio de San Andrés ha sido un auténtico lujo para todos sus vecinos y en especial para aquellos que hemos tenido la oportunidad de contemplar sus desvelos y alegrías de una manera tan próxima. durante uno de los mítines del Partido Popular, Manuel Núñez, hablaba de las condiciones inherentes de un buen político. Ser trabajador, ser honrado y tener vocación de servicio hacia los demás. Jaime Lobo sobrepasa con creces estas cualidades. Pero si alguna destaca por encima de las demás, es la vocación e ayuda hacia los más necesitados. La preocupación más pequeña, del ciudadano más humilde se convierte en un verdadero compromiso para Jaime. Transmite seguridad y confianza a la persona que le habla. Un hombre que ha sido todo en el espectro político, sigue caracterizándose por su humildad. Uno de los momentos más emotivos de la campaña, se produjo en el Colegio Trepalio,

cuando el alcalde de León, varios concejales, procuradores, diputados, senadores y ex-ministros y todo el público asistente al acto, de una manera espontánea, recibió al senador Jaime Lobo con una ensordecedora ovación, que se prolongó durante varios minutos, en señal de gratitud y agradecimiento, a su dilatada trayectoria política y sobre todo a su gran calidad humana.

Lo único que lamento es que para ser mi primera incursión política, Jaime me ha puesto el listón demasiado alto. Me gustaría que el resto de esos grandes personajes políticos, que estamos acostumbrados a ver en las fotografías del periódico, se hiciesen respetar y querer tanto como Jaime. Pero detrás del personaje público se esconde su verdadera fuerza personal, su familia. Gracias a Pilar y a sus hijos por tratarnos como una prolongación de su linaje y toda el amparo que nos han proporcionado. Que nadie vea en este artículo, palabras fáciles o elogios desmesurados. Simplemente es una razón de justicia y de agradecimiento, que yo en nombre de toda la candidatura del Partido Popular de San Andrés quiero manifestar públicamente, para que sirva de ejemplo a políticos en activo y generaciones venideras. Para que aprendan y vean que es posible ser un gran político y una magnífica persona sin menoscabo de ambas virtudes.